

LANCIA

5



REVISTA DE
PREHISTORIA, ARQUEOLOGÍA
E HISTORIA ANTIGUA
DEL NOROESTE PENINSULAR



UNIVERSIDAD DE LEÓN
Secretariado de Publicaciones
2004

ÍNDICE

MAILLO FERNÁNDEZ, JOSÉ MANUEL; "El papel de las hojitas en el auriñaciense arcaico: esquemas, objetivos y modalidades en la producción laminar del nivel 8 de cueva Morín (Villanueva de villaescusa, Cantabria)"	9
DE LA RASILLA VIVES, MARCO; "El solutrense cantábrico: reflexiones en torno a un diagnóstico recurrente"	33
FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, CARLOS; PÉREZ ORTIZ, LUCÍA; "La transición neolítico-calcolítico en el noroeste de la Península ibérica: el registro cerámico de pala da vella (Rubiá, Ourense)"	45
RUIZ COBO, JESÚS; "Materiales de la fase cerámica del yacimiento de la Pila (Cuchía, Cantabria)"	63
FANJUL PERAZA, ALFONSO; "El poblamiento castreño en la cuenca minera central asturiana"	77
AYÁN VILA, XURXO; ABOAL FERNÁNDEZ, ROBERTO; PRIETO MARTÍNEZ, PILAR; "Excavación en el yacimiento galaicorromano de Agro de Ouzande (Silleda, pontevedra): Resultados preliminares"	99
VIDAL ENCINAS, JULIO M.; MARCOS CONTRERAS, GREGORIO J.; "Una construcción romana singular y unas pequeñas termas en el área suburbana de León"	121
GARCÍA MARCOS, VICTORINO; MORILLO CERDÁN, ÁNGEL; "Notas sobre la <i>Terra Sigillata</i> itálica procedente de León y Astorga: nuevos datos cronológicos y productivos"	141
ALLES LEÓN, MARÍA JOSÉ; "Mosaicos del convento lucense: Revisión y nuevas aportaciones"	153
SANTOS YAGUAS, NARCISO; "La inscripción de Arganza (Tineo) y la población de los péscicos entre los astures transmontanos"	167
SOLANA SÁINZ, JOSÉ MARÍA; "Caristos/Carietes"	179
MARTÍN HERNÁNDEZ, ESPERANZA; "Dos décadas de arqueología romana de León (1980-2002). Balance histográfico"	199
NOTAS	
VIGO GARCÍA, ABEL; "Hachas de bronce en el valle de Mondoñedo (Lugo -Galicia-). Una nueva aportación"	251
VÁZQUEZ VARELA, JOSÉ MANUEL; "Estudio etnoarqueológico de la continuidad y cambio de las formas cerámicas: el modelo del centro alfarero de Buño (La Coruña)"	257

Consejo de redacción:

M^a T. Amaré Tafalla (Área de Arqueología)
F. Bernaldo de Quirós (Área de Prehistoria)
S. Castellanos García (Área de H^a Antigua)
M^a N. Fuertes Prieto (Área de Prehistoria)
L. A. Grau Lobo (Museo de León)
A. Morillo Cerdán (Área de Arqueología)
A. Neira Campos (Área de Prehistoria)
M. A. Rabanal Alonso (Área de H^a Antigua)
J. Sánchez Lafuente (Área de H^a Antigua)

Secretario:

C. Fernández Rodríguez (Área de Prehistoria)

Edita:

Universidad de León
Secretariado de Publicaciones y Medios Audiovisuales

Diseño y revisión de textos: Gráficas ALSE
ISSN: 1137-8034
Depósito Legal: LE-1.735-1999
Imprime: Servicio de Imprenta - 2004

**EXCAVACIÓN EN EL YACIMIENTO GALAICORROMANO DE
AGRO DE OUZANDE (SILLEDA, PONTEVEDRA):
RESULTADOS PRELIMINARES.**

XURXO AYÁN VILA

ROBERTO ABOAL FERNÁNDEZ

PILAR PRIETO MARTÍNEZ

Laboratorio de Arqueoloxía de Paisaxe,
Instituto de Estudos Galegos Padre Sarmiento. Santiago de Compostela

RESUMEN

Este artículo sintetiza la excavación arqueológica desarrollada en noviembre de 2001 en Agro de Ouzande (Silleda, Pontevedra). Se trata un yacimiento de época romana descubierto durante las obras de construcción de la autopista Santiago-Alto de Santo Domingo. Esta intervención permitió exhumar un pequeño espacio habitacional con numeroso material doméstico in situ. El conjunto de datos extraídos permitirá estudiar el proceso de ocupación de las zonas bajas en la Terra de Trasdeza durante la romanización, así como la articulación de una red de poblamiento conformada más por casales o pequeños sitios que por asentamientos de mayor entidad tipo villa.

ABSTRACT

This article summarises the archaeological excavation developed in November of 2001 at the Roman site of Agro de Ouzande (Silleda, Pontevedra, Galicia, Spain). This little settlement was discovered during the construction of highway Santiago-Alto de Santo Domingo. The archaeological research exhumed a small activity area with a lot of domestic material in situ. The framework will allow us to study the process of habitation of valley in Terra de Trasdeza during Romanization and also the birth of a settlement net formed by little compounds like casales or little sites more than major sites as villae.

PALABRAS CLAVE

Autopista, Terra de Trasdeza, Excavación arqueológica, Arqueología del Paisaje, Romanización

KEYWORDS

Highway, Terra de Trasdeza, Archaeological excavation, Landscape Archaeology, Romanization.

I. PRECEDENTES

El presente texto recoge los resultados preliminares de la actuación arqueológica realizada en el yacimiento de *Agro de Ouzande* (Silleda, Pontevedra) y una síntesis breve de los resultados arqueológicos derivados de dicha intervención. El trabajo fue realizado entre los días 5 de noviembre y 30 de noviembre de 2001 entre los PK 24+920 y 24+935 y los PK 25+010 y 25+045 de la autopista Santiago-Alto de Santo Domingo. Este trabajo está enmarcado en el Programa de Corrección del Impacto Arqueológico de la Autopista Santiago-Alto de Santo Domingo¹ (Prieto et al. 2002) entregado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural (de aquí en adelante DXPC) en enero de 2001.

El yacimiento en cuestión fue descubierto en agosto de 2001 gracias a los trabajos de control arqueológico² de la apertura de la pista de obra, siendo afectado parcialmente por la misma al haber extraído la capa vegetal que lo cubría. Las evidencias descubiertas (abundante material cerámico y varias estructuras excavadas en el sustrato mineral principalmente) se reflejaron en un informe puntual remitido a la DXPC el 7 de agosto de 2001. En dicho informe se señaló el *impacto crítico* provocado por las obras sobre las dos áreas del yacimiento de *Agro de Ouzande*, dado que la parcela se localizaba a 0 m de la traza de la autopista, siendo atravesada de lleno por el trazado entre los PK 24+900 y 25+185.

Como medidas correctoras se propusieron, en primer lugar, la limpieza, delimitación, registro y señalización de las estructuras, llevándose a cabo un balizado de las mismas, con la finalidad de habilitar un paso para maquinaria de entre 10 m de ancho en el margen izquierdo de la traza. Complementaria esta actuación inmediata la prospección del entorno a fin de localizar evidencias arqueológicas que pudieran estar vinculadas con el yacimiento, y, finalmente, la excavación de al menos las dos zonas en las que se concentran las estructuras antes de que continúen los trabajos de la autopista.

En este sentido, la presente intervención arqueológica tuvo como objetivo genérico aplicar esta última medida correctora para levantar la cautela que afecta al yacimiento. Con esta intervención final no sólo se intentaba alcanzar la identificación y documentación de todas las estructuras afectadas, sino también una comprensión global de su sentido y de su carácter unitario como yacimiento.

En síntesis, la intervención arqueológica desarrollada englobó la siguiente secuencia de actuaciones:

1. Delimitación de las estructuras descubiertas en la actuación arqueológica precedente y comprobación de la existencia de más restos arqueológicos.
2. Excavación en área de la zona del yacimiento afectada directamente por las obras.
3. Aproximación a una caracterización más exhaustiva del yacimiento y del área en la que se emplaza.
4. Definición de su morfología, especialmente de cara a su delimitación espacial y planteamiento de hipótesis acerca de su origen.
5. Lectura completa y detallada de la secuencia estratigráfica atendiendo tanto a aspectos formales como arqueológicos. La intervención debería determinar la relación entre los restos materiales característicos del yacimiento y los diferentes niveles estratigráficos, especialmente en relación con las estructuras excavadas.
6. Obtención de muestras de materia orgánica que permitieran un análisis que posibilitase una aproximación más exacta a la cronología del yacimiento³.

¹ Este proyecto marco ha sido desarrollado desde enero de 2001 por el Laboratorio de Arqueología de Paisaje, IEGPS (CSIC-XuGa) / UA LaFC (ITT, USC) (anteriormente LAFC, ITT, USC) bajo la dirección de Felipe Criado y Pilar Prieto Martínez.

² Estos trabajos fueron dirigidos por Rebeca Blanco Rotea en el marco del seguimiento arqueológico de la autopista entre el 26 de julio y 8 de agosto de 2001.

³ En estos momentos se están realizando análisis de materia orgánica de catorce muestras (cerámicas y líticas) por Jordi Juan-Tresserras del Laboratorio del Museo Arqueológico de Barcelona.

II. SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN DEL SITIO

La *Terra de Trasdeza* se localiza en el nordeste de la provincia de Pontevedra, en las tierras de la Galicia interior, ocupando la vertiente izquierda de la cuenca del río Deza que a su vez se engloba en la cuenca media del río Ulla. El relieve, de alta y media montaña, conforma una plataforma quebrada inclinada de sur a norte y de este a oeste desde la *Serra do Candán* hasta el río Deza. La zona ubicada al oeste de este río se caracteriza por unas altitudes medias-bajas y unas pendientes moderadas correspondiéndose con el área de los pequeños valles que conforman los afluentes del Deza (Carballo 1986: 13-18). En concreto, el yacimiento se sitúa en la zona de unión de la pendiente que desciende en dirección NW-E desde la dorsal de *Monte dos Escuros* hacia el *Valle de Cervaña*, exactamente en una zona aterrazada dedicada a labores de cultivo y pasto. El paisaje se conforma por el tránsito del *Arroio de Chousa do Miño*, que discurre al E del yacimiento en dirección N-S. Esta zona se integra en las estribaciones localizadas al W de la *Serra do Faro*. Es predominantemente una zona de valle (Figura 1).

La extensión del área en la que se habían localizado previamente los materiales y las estructuras arqueológicas era de unos 185 m de largo (eje E-W) y unos 25 m de ancho (eje N-S), entre los PK 24+900 y 25+085 de la autopista (Figura 2).

Este terreno se integra en el conjunto de tierras denominado *Agro de Ouzande*, dedicado tradicionalmente a monte bajo y al cultivo de cereal. Concretamente formaba parte de una parcela cerrada con un muro de piedra conocida como *O Xardín* en la que antiguamente se ubicaba un lagar para el procesado de cera perteneciente a la vecina casa de *O Cereiro*.

La concentración parcelaria llevada a cabo en la década de 1970 conllevó la conversión a prado del terreno, sin que se efectuasen movimientos de tierra, de acuerdo con los datos aportados por los informantes del lugar. Se trata por lo tanto de una zona sometida a una intensa explotación agraria que, como veremos, desmantelaría notablemente los posibles restos arqueológicos preexistentes.

III. SECUENCIA DE LOS TRABAJOS

La estrategia adoptada para intervenir en el yacimiento se planteó de acuerdo con la siguiente secuencia operativa, adaptada a la idiosincrasia del sitio, sobre todo a su notable extensión y disposición lineal del área cautelada; ésta se subdividió en los dos sectores de intervención planteados en el proyecto de excavación:

1. Los primeros días de trabajo se centraron en la limpieza manual exhaustiva del área. El hecho de emplazarse al lado de la pista de obra deterioró notablemente las estructuras definidas con anterioridad, cubriendo los terrenos con una espesa capa de polvo y tierra, lo que impedía notablemente la visibilización de los restos registrados con anterioridad.

2. Paralelamente a estos trabajos de limpieza se procedió a la apertura manual de dos pequeñas zanjas valorativas en las zonas que no habían sido desmanteladas por las obras de la autopista, ubicadas al lado del margen derecho de la expropiación. El perfil estratigráfico de la zanja abierta en el sector 01 muestra la existencia de un horizonte B en el que se documentó la impronta dejada por el arado empleado en las labores agrícolas. Por su parte, la zanja abierta en el sector 02 evidenció la ausencia de un horizonte B y una pequeña zanjilla excavada en el horizonte C rellena por un depósito de arena y grava, correspondiente posiblemente a un surco de drenaje del terreno.

3. Los resultados proporcionados por la apertura de estas zanjas valorativas confirmaron la existencia de una estratigrafía simple con un horizonte vegetal muy alterado y removido por las labores agrícolas. En este sentido la tercera fase de trabajo se centró en el control del desmonte de los sectores con pala mecánica con el objeto de agilizar los trabajos y eliminar la capa vegetal en aquellas zonas que no había sido afectadas por las obras de la autopista. En el sector 02 se rebajó directamente hasta el horizonte C, mientras que en el sector 01 se definió el horizonte de transición, nivel donde se habían registrado en fase de seguimiento estructuras arqueológicas.

4. Finalmente el vacío arqueológico documentado en el sector 02 permitió concentrar los trabajos en el sector 01 en donde se procedió a la apertura de una cata de 7 x 6 m sobre un nivel de quemado localizado durante la limpieza previa. En esta zona se concentran las estructuras documentadas durante la excavación (Figura 2).

IV. RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS

Los trabajos de limpieza en la primera zona de estructuras del yacimiento mostró claramente el notable grado de alteración de este área. De hecho, la definición en planta de las posibles estructuras recogidas en el informe precedente evidenció su naturaleza no arqueológica, siendo la mayor parte de ellas manchones e improntas de la maquinaria implicada en las obras de la autopista. Únicamente un posible agujero de poste y una mancha de ceniza se definieron como estructuras arqueológicas de entre las registradas con anterioridad a la excavación.

El posterior desmonte con la pala y la excavación íntegra del sector 01 permitieron exhumar el siguiente conjunto de estructuras arqueológicas (Figuras 3 y 4):

- Una estructura de combustión excavada en el *xabre*⁴ que parece corresponderse con un hogar. La base está formada por una tierra anaranjada, encima de la cual se documenta un depósito de barro cocido, de notable compactación sobre el que a su vez se asentaron placas de arcilla; por debajo de dicha estructura se extiende una pequeña zanja con tres orificios. Al lado se conserva volcada una laja y un grupo de pequeñas piedras que posiblemente formó parte de la caja original que ceñía el mencionado hogar. (Figuras 3 y 6)

- Un conjunto de pequeñas piedras ubicado al S y SW de la citada estructura de combustión sin llegar a definir ningún tipo de estructura clara.

- Un conjunto de 7 agujeros excavados en el *xabre* al W y S. del hogar y que parecen definir en planta una estructura levantada con materiales precederos dispuesta radialmente en torno al posible hogar. (Figura 7).

- Se localizaron restos de un pavimento elaborado con *xabre*, muy alterado en algunas zonas.

- Una fosa de planta ovoide excavada en el horizonte B y en el nivel C, ubicada al NE del hogar, colmatada por dos depósitos térreos y sellada por el pavimento citado. En el interior de uno de los depósitos de relleno se registraron algunas semillas carbonizadas (Figura 5).

- Otra zanja que delimita por el S el espacio comprendido entre el límite oriental del pavimento y el posible hogar.

- Dos pequeñas zanjas convergentes, también excavadas en el *xabre*, cuyo vértice cierra el límite oriental de la zona pavimentada.

- La mayor parte de estas estructuras se encuentran selladas por un nivel de quemado.

En la excavación realizada en el sector 01 se ha documentado abundante material ergológico siendo ésta la única concentración de materiales localizada en toda el área cautelada:

- **Material cerámico:** se recogieron unos 3360 fragmentos, destacando algunos recipientes que son claramente de época romana, como es el caso de un cacharro prácticamente entero localizado al NW del hogar (Figura 10, CA72).

- **Material metálico:** se registró una moneda de bronce muy deteriorada (de apariencia contemporánea), un cuchillo, una pequeña placa, una argolla, un clavo y otros cinco fragmentos de naturaleza informe, todos ellos de hierro.

- **Material lítico:** destaca la localización de una meta de molino emplazada *in situ*, un fragmento hincado de otro y la impronta de otro más -presumiblemente levantado por el arado-, de dos fusayolas y algunas piezas pulimentadas entre las que destaca un alisador.

Aunque se documentan algunos materiales claramente modernos producto del laboreo agrícola, la mayoría parece formar parte del ajuar doméstico utilizado en un área habitacional, ya sea al aire libre o delimitada por una estructura levantada con materiales precederos. La inmensa mayoría de los materiales aparecen sobre el nivel de quemado y el pavimento.

⁴ Término gallego con el que se define a la saprolita.

Por su parte, en el sector 02 no se localizó ningún material ni estructura arqueológica significativa. El rebaje hasta el *xabre* y la limpieza de toda la superficie puso al descubierto un entramado de marcas de arado que prueban el alto grado de explotación agrícola del terreno en época reciente.

V. ANÁLISIS PRELIMINAR DEL MATERIAL CERÁMICO

La cerámica es el material cuantitativamente predominante, con 3360 fragmentos documentados. Aunque estamos pendientes de realizar el estudio de todas las piezas y de su distribución espacial, se aborda en este apartado una breve descripción de aquellos materiales más significativos, que ofrecían una mayor información cualitativa⁵ (Figuras 8-10).

Se han podido clasificar un total de 72 recipientes (haremos referencia a éstos comenzando con las letras CA seguidas de un número de tres dígitos⁶), de los que trataremos la morfología, el tratamiento de la pasta y la decoración⁷. Únicamente destacaremos que una minoría está realizada a torno (11%) y la mayoría a mano.

Tratamiento morfológico

Las morfologías documentadas son compuestas cerradas (mayoritarias) y simples abiertas y cerradas. Además, se registró un número bastante amplio de morfologías indefinidas, que tienen interés por presentar decoración. Las características morfológicas de estos recipientes son las siguientes:

- **Morfologías compuestas cerradas:** 28 recipientes. Se corresponden con *ollas* (sólo se documenta un vasito: CA071), conservándose el tercio superior del recipiente de forma íntegra en todos los cacharros, exceptuando dos. Se documentan perfiles aristados en 8 cacharros (2 facetados y 6 esvasados) y perfiles flexionados esvasados⁸ en 18.

- **Morfologías simples:** 17 recipientes. Predominan los perfiles abiertos (15), que se corresponden mayoritariamente con 'fuentes' (los cuencos son excepcionales). Únicamente se contabilizaron 2 de perfil cerrado (CA070 y CA016).

- **Morfología indefinida:** 27 recipientes de los cuales 11 poseen decoración plástica en una panza de tendencia ovoide (a modo de 'cubilete').

En cuanto a las dimensiones de los recipientes, únicamente haremos referencia a los diámetros de la boca (ya que no hemos tratado, por el momento, de reconstruir cacharros), que oscilan entre los 6 cm y 36 cm. Se observan los diámetros mayores en los recipientes simples abiertos (fuentes) hechos a mano, mientras que los diámetros menores se encuentran en los recipientes compuestos cerrados hechos a torno (vasito). Evidentemente las proporciones varían, siendo las alturas en las morfologías simples la mitad de la anchura de la boca, y en las morfologías compuestas entre tres y cuatro veces mayor que la boca.

⁵ Tras haber realizado las labores básicas de lavado, siglado y pegado de la cerámica, se ha realizado una selección para un estudio preliminar de 356 fragmentos (que se pueden vincular a cacharro); ello se corresponde con un 10,6% de la muestra cerámica, el porcentaje de fragmentos vinculados a recipientes con decoración es de un 4,5% (si bien no todos están decorados). Asimismo, se documentaron un total de 303 fragmentos (9%) que presentan algún tipo de forma (borde, cuello, asa, fondo) siendo mayoritarios los fragmentos de panza. Para este estudio preliminar obviaremos los fragmentos que no se vinculen a recipientes.

⁶ El material está muy rodado y esto se puede constatar en dos aspectos: por un lado, la mayor parte del material (80%) presenta unas dimensiones inferiores a los 4 cm cuadrados, y por el otro, no se conserva demasiado bien la superficie de los mismos y en muchos casos es difícil de reconocer su acabado final (incluso en los recipientes mejor conservados morfológicamente); a pesar de ello, se pueden clasificar un número bastante elevado de cacharros, en torno a un 10,6% de los fragmentos se pueden integrar en un estudio en un nivel de cacharro.

⁷ Para la terminología descriptiva nos remitimos a Cobas y Prieto (1998).

⁸ El predominio de los perfiles flexionados esvasados es una tendencia que se observa desde la Edad del Hierro II (Cobas 1999: 47).

⁹ No disponemos ni de la parte superior del perfil (cuello-borde) ni del fondo. Si buscamos paralelos, nos encontramos que este tipo de decoración predomina en las morfologías compuestas; por lo cual estos recipientes podrían corresponderse con lo que Alcorta (2001: 214 y 217) denomina para *Lucus Augusti* 'tinajas globulares de borde curvo con cordones aplicados, de cuerpo esférico, fondo plano, borde esvasado con cara interior facetada'.

En relación con las partes del perfil del recipiente, se documentaron ciento seis bordes, noventa y tres cuellos, cuatro asas y cien fondos. En los **bordes** la morfología del labio presenta cuatro variedades: redondeada (35), plana (54), apuntada en baquetón interior (16) y en baquetón exterior (1). La orientación es mayoritariamente esvasada (28 recipientes), salvo en algún caso excepcional que es vertical/recta (16 recipientes). Los fragmentos de **cuello** aparecen asociados a las morfologías compuestas, son rectos verticales y cortos; las variaciones documentadas se centran en el número de facetas (una o dos) que posee cada recipiente en la pared interior. Las **panzas** son mayoritarias (3057 fragmentos), de paredes globulares las asociadas a perfiles compuestos y de paredes con ligera tendencia recta en los perfiles simples. Los **fondos** son planos y en pocos casos presentan reborde perimetral (CA069), exceptuando uno (CA071) que presenta un pie corto y se vincula a uno de los recipientes realizados a torno, y algunos fragmentos que apuntan a fondos convexos. Se recuperaron 4 asas, 1 fragmento muy pequeño correspondiente a un botón y 34 cordones. Finalmente se documentaron 149 fragmentos vinculados a recipientes con decoración, mayoritariamente en panzas.

Tratamiento técnico

La primera diferencia que cabe destacar es que el modelado a mano es la técnica más habitual, mientras que el torno se utiliza en 8 recipientes (28 fragmentos de todos los recuperados en la excavación) y el molde en uno (fragmento nº 1466 de *terra sigillata* hispánica). El tratamiento es extremadamente diferente según la técnica de modelado que se utiliza. Únicamente comparten una pasta micéica, que se aprecia principalmente en superficie, que en general se presenta muy rodada. Seguidamente haremos una síntesis:

- *A torno* (Figura 10): son de paredes finas, sin desgrasante visible, y texturas compactas limosas o arcillosas, predominando los tonos oscuros (negruzcos) y son escasos los claros (naranjas, amarillentos); los acabados son engobados o bruñidos y las fracturas en sándwich o monocromas. En algunos recipientes no se conserva el acabado final, que aparece muy deteriorado, mientras que en los recipientes de tradición romana han recibido un engobe final (CA071, CA058, CA072, CA070, CA013, CA054, CA055, CA056).

- *A mano* (Figuras 8 y 9): son mayoritariamente recipientes de texturas compactas medias (algunos son porosos). El acabado que predomina es el alisado medio siendo esporádicos los cepillados, los bruñidos, alisados finos y toscos. Los tonos oscuros son predominantes (gama marrón-ocre y negro) frente a los claros (naranjas, rojos y grises). Las fracturas más abundantes son las monocromas (son excepcionales las bicromas y en sándwich). Las combinaciones de estos aspectos son variadas, cabe destacar que las morfologías simples poseen un tratamiento medio general, y las morfologías compuestas y las indefinidas poseen un mayor número de variantes, destacando una minoría de recipientes de tradición indígena con un tratamiento general cuidadoso de la pasta.

- *Molde*: engobe naranja, la fractura posee un color naranja claro. Podría estar decorada, si bien el engobe no se conserva en su totalidad¹⁰.

Tratamiento decorativo

Se documentaron 27 recipientes decorados (de morfología compuesta o indefinida) entre los que cabe destacar la gran simplicidad decorativa (Figura 8). Las técnicas son la incisión (bien realizada con punzón fino o romo, en general no demasiado profundo -acanalado-), el espatulado¹¹ (incluimos la variante bruñida), la impresión de matriz estampillada y la aplicación de cordones no demasiado pronunciados sobre la superficie cerámica. Los elementos decorativos son básicamente geométricos, predominando los rectilíneos frente a los curvilíneos. Se combinan las técnicas y los elementos de la siguiente manera:

- Destacan las líneas horizontales como acotadoras de los esquemas decorativos, sobre todo por su parte superior (acanalados, cordones y excepcionalmente incisos).

¹⁰ Características que se corresponden con la TSH (Naveiro 1991: 34).

¹¹ Esta decoración se constata ya en la Edad del Hierro I, aunque de forma muy minoritaria, aumentando progresivamente su presencia hasta el cambio de era (Cobas y Parcero 1995). Esta técnica decorativa se mantiene en la cerámica común romana avanzado el periodo altoimperial (Benítez, Hevia y Montes 1998), alcanzando especialmente auge en *Lucius Augusti*, donde nunca se abandonó para decorar la cerámica común romana (Alcorta 2001: 185).

- Como elementos acotados: verticales y oblicuas (incisión, espatulado y bruñido), zig-zags (incisos) y reticulados (bruñidos).

- Finalmente, los elementos curvos se realizan con estampilla (elementos sogueados o en 'S' y semicírculos concéntricos o 'arcadas triples' rematados con un círculo en la parte inferior).

La decoración es zonal, ya que se dispone en la parte superior del recipiente (tercio superior de la panza); únicamente en dos recipientes se rompe esta norma -en uno de ellos se decora únicamente el cuello (CA014) y en otro, además de la panza se decora el borde (CA012)-. Sólo un recipiente posee decoración cubriente en la totalidad de la panza (CA071). La decoración se dispone de forma mixta sobre la superficie, ya que en unos elementos se resalta la horizontalidad, y en otros destaca una cierta verticalidad, marcada por el gran tamaño de los elementos. El patrón de agregación de los elementos decorativos es simple puntual, utilizando mayoritariamente un elemento decorativo (aislado o reiterado) y una única técnica (realizada con un sólo instrumento); son los menos los que presentan una agregación de elementos simple sucesiva, por un lado, hay 4 cacharros que poseen dos elementos (unido a dos técnicas y dos instrumentos diferentes: CA002, CA003, CA009 y CA011) y por otro, 2 recipientes tres elementos decorativos (dos técnicas y dos instrumentos: CA012 y CA071).

La decoración estampillada¹² se utiliza sobre recipientes que poseen un perfil y un tratamiento de la pasta de tradición indígena; en cambio, la decoración bruñida, se utiliza además en aquellos hechos a torno (introducciones romanas). Finalmente debemos destacar que hay tres ejemplares con engobe o restos de engobe que hasta el momento no contemplamos en la descripción de la decoración y que sin embargo en la bibliografía se considera como tal (Alcorta 2001: 69¹³), uno de ellos naranja (CA058) y dos (CA008, CA013) negros (que presentan además otro tipo de decoración sobre la superficie engobada).

VI. VALORACIÓN

Creemos interesante tratar varios aspectos. En primer lugar, y en un nivel formal, se observa la existencia de dos cadenas técnicas opuestas: la cerámica de tradición indígena (a mano) y la romana (torno, molde). Cada una de ellas presenta sus propias peculiaridades. Por un lado, se observa una relativa homogeneidad en el proceso de manufacturación cerámico, tanto en un nivel morfológico como en un nivel técnico, independientemente de si presenta o no decoración¹⁴; del mismo modo la decoración no es muy variada en cuanto a técnicas y elementos decorativos, entre los que se encuentran diferencias únicamente entre la cerámica estampillada (muy escasa y más cuidadosamente elaborada) y la restante.

Y por otro lado, en la cerámica romana se observa la utilización del uso del torno en los procesos de modelado, en los que se aprecia la existencia de recipientes hechos en serie. Esta cerámica es minoritaria y marca una ruptura formal, posiblemente la más conspicua respecto al saber tecnológico prerromano.

En segundo lugar, parece que nos encontramos con un ajuar doméstico. En función de la relación entre morfologías, dimensiones y tratamiento técnico, y siguiendo a los autores citados en el texto, podemos aproximar una interpretación funcional de los diferentes tipos de recipiente. De este modo nos encontramos con cerámica de *cocina* (parte de las ollas de medio y pequeño tamaño de pastas más compactas), de *mesa* (morfologías abiertas hechas a mano y todos los recipientes hechos a torno) y de *almacenamiento* (las ollas de mayores dimensiones). La cerámica decorada de los recipientes hechos a mano, oscila probablemente entre las funciones de mesa y almacenamiento, ya que se encuentran entre los tamaños medios y grandes, pastas cuidadosas y toscas, respectivamente.

¹² En el contexto del NW peninsular, el estampillado surge y tiene sus mejores manifestaciones durante la II Edad del Hierro, disminuyendo su representatividad y simplificándose el modo en el que es usado hacia el cambio de Era (Cobas y Parcero 1995). En época romana sigue siendo 'usada ampliamente durante la primera fase, resurge en la etapa bajoimperial, aunque inspirada en los temas que adornan las piezas originales y no en las indígenas' (Alcorta 2001: 188).

¹³ Este carácter decorativo desde sus manifestaciones tempranas se mantiene en el periodo II-primer mitad del IV d.C., aunque se aplica en la cara exterior en los perfiles cerrados, mientras que en los de perfil abierto sólo en la interior (Alcorta 2001: 164-5).

¹⁴ En términos generales esto se observa a lo largo de todo el castreño (con matices en cada fase) y posiblemente también se observe a lo largo del periodo romano en lo que atañe a la cerámica de tradición indígena, como es el caso de la cerámica bajoimperial del yacimiento de As Pereiras en Amoeiro, Ourense (Aboal y Cobas 1999).

En tercer lugar, creemos que los materiales pueden estar siendo un indicador de una relativa 'estabilidad' del asentamiento dada la abundancia de fragmentos cerámicos y su documentación probablemente 'in loco' concentrándose en torno a la estructura de combustión y de los agujeros de poste.

Y en cuarto lugar, en relación con una posible adscripción cronológica del material, podríamos destacar algunos aspectos que nos permitan una aproximación, a pesar de las dificultades que presentan los rasgos que perduran durante periodos largos de tiempo¹⁵.

Por un lado, nos parece importante tener en cuenta la ausencia de algunos materiales significativos como los bordes reforzados tan típicos de la Edad del Hierro II y del cambio de era (Rey 1990-91: 141-63, Cobas y Parcero 1995, Cobas 1997 y 1999) y las ánforas, generalizadas entre mediados I a. C y mediados I d. C. (Naveiro 1991: 88), probablemente porque en el yacimiento se utilicen otros recipientes, de tradición indígena, en su lugar. Tampoco se observan algunos de los rasgos propios del final de la fase bajoimperial, como son imperfecciones en el modelado, cochuras defectuosas o poca variedad formal (Alcorta 2001: 186 y 189), no sólo constatados en la cerámica romana sino también la de tradición indígena como por ejemplo en el yacimiento de *As Pereiras* en Amoeiro, Ourense (Aboal y Cobas 1999).

Por otro lado, podemos apoyarnos en la cerámica romana o de tradición romana, para aproximarnos a la cronología relativa del yacimiento, destacando algunos posibles paralelos identificados en otras zonas del *Conventus Lucensis*. Aunque debemos tener presente que estos recipientes son muy escasos en el conjunto cerámico del mismo. Estas piezas son las siguientes:

- un cuenco engobado (Figura 10: CA058), tipo de recipiente constatado al menos en Lucus Augusti desde la primera mitad del II y hasta el IV d. C. (Alcorta 2001: 217);

- algún recipiente 'de paredes finas' (de importación al menos en sus inicios: I d. C.);

- 'vaso monoasado' hecho a torno (Figura 10: CA071), que nuevamente en *Lucus Augusti* se documenta desde fines del II hasta fines del III según Rodríguez *et al.* (1995: 143), pero que otros autores consideran que es un tipo cerámico especialmente longevo, perdurando casi 'cinco siglos', (Alcorta, 2001: 264¹⁶).

- y finalmente, las 'tinajas', que Alcorta (2001: 217) considera de almacenaje, por sus grandes dimensiones, son clasificadas desde época altoimperial hasta mediados del III d. C.

En resumen, el material proporciona indicios para una valoración cronológica preliminar encuadrada entre los siglos II y III d. C., aunque debemos esperar a los resultados de las analíticas radiocarbónicas para confirmar estas hipótesis.

VII. INTERPRETACIÓN PRELIMINAR

La intervención arqueológica desarrollada muestra claramente la existencia en el área cautelada de un yacimiento de época romana. En este sentido, difícilmente podemos calibrar la naturaleza y delimitación espacial de este sitio arqueológico, ya que únicamente se conservan estructuras en un área muy reducida cubierta por un nivel de quemado ubicado directamente debajo de la capa vegetal.

A este respecto, el registro exhumado aporta datos suficientes para plantear la hipótesis de que esta zona se utilizó como un área de actividad doméstica, no sabemos si inserta en un asentamiento o conformando una estructura habitacional aislada:

¹⁵ Se mantienen rasgos formales que surgen al menos en la segunda fase del castreño, como el estampillado y la decoración bruñida, por lo tanto, permanecen los rasgos de tradición indígena de manera bastante fuerte. Aunque podríamos pensar que se puede ubicar entre el II y el III d. C., resulta difícil encuadrar de manera más precisa el material, ya que existen algunos materiales que presentan rasgos documentados en dichos siglos; por ejemplo, la presencia, aunque puntual, de *sigillata* hispánica, no nos ayuda en este sentido, ya que es un fragmento minúsculo que no nos proporciona información ni morfológica ni decorativa, [desde mediados I d. C. - con reformulaciones a partir del II (Caamaño 1983: 236)].

¹⁶ La manera de valorar la cronología está en función del tratamiento técnico, más antiguo con un tratamiento de tradición indígena y más moderno si las técnicas son romanas.

- La notable concentración de materiales dentro de la zona definida por el nivel de quemado evidencia un uso intensivo de ese espacio, descartándose su utilización como simple basurero.

- La localización de una estructura de combustión en torno a la cual se distribuyen radialmente el resto de estructuras y materiales arqueológicos.

- La aparición de cerámica de mesa, de dos cacharros en el entorno del hogar, de *fusayolas* y molinos ubicados *in situ*, junto con la presencia del hogar, conforman un ajuar que caracteriza y define a un espacio doméstico o área habitacional.

- La presencia de claros agujeros de poste al W y S del hogar indican la posible existencia de una cabaña o estructura levantada con materiales perecederos, ya que ciñen un espacio interior que se corresponde con el área de concentración de materiales. Por otro lado, la localización de fragmentos de *pallabarro*, tégulas y de una pesa utilizada en los típicos tejados de *colmo* parecen corroborar la posible existencia de estructuras de carácter habitacional.

Todos los indicios apuntan pues a la existencia en la parcela de *Agro de Ouzande* de un área arqueológica bastante desmantelada por los trabajos agrícolas y de la que únicamente se conserva una pequeña parcela en parte también alterada como lo muestran las marcas de arado que atravesaron algunas de las estructuras descubiertas.

En esta parcela (englobada por el sector 01) se documenta un proceso constructivo destinado a habilitar un suelo ocupacional. Se excava el *xabre* para asentar la estructura de combustión y se construye el pavimento. Este pavimento sella una fosa ovoide localizada al NE del hogar. A su vez, los agujeros de poste parecen ser coetáneos y conformar la cimentación de una estructura que cierra todo ese espacio. Desconocemos si las zanjas documentadas son elementos constructivos relacionados con todo el conjunto o alteraciones posteriores. Finalmente el nivel de quemado que cubre el área podría mostrar el momento de abandono y destrucción por un incendio de este área habitacional.

En cuanto a la naturaleza del yacimiento contamos con el inconveniente de la escasa representatividad, reducidas dimensiones y notable grado de alteración de la parcela excavada. Esta circunstancia impide definir con exactitud la tipología concreta de este asentamiento. No obstante, dentro del marco actual de conocimientos sobre el hábitat rural de época romana del NW podemos plantear las siguientes hipótesis sobre la funcionalidad y adscripción cronocultural de los restos exhumados en *Agro de Ouzande*.

En primer lugar, es poco probable que se trate de un asentamiento de gran entidad tipo *villa* dada la ausencia de restos arquitectónicos que nos remitan a una construcción de tipo residencial (materiales constructivos nobles, ladrillos, lienzos de muros, estructuras pétreas o elementos arquitectónicos ornamentales como basas, fustes o mosaicos).

A este respecto, las escasas evidencias documentadas en *Agro de Ouzande* podrían corresponderse con una estructura habitacional que originariamente formaría parte de un complejo doméstico más amplio, encuadrable dentro del tipo de pequeña aldea abierta no fortificada conocida como *locus* (Pérez Losada, 1991: 429). Este conjunto no se habría definido arqueológicamente debido tanto a la limitación espacial de la intervención impuesta por los terrenos expropiados de la autopista, así como por el intenso laboreo agrícola que podría haber desmantelado por completo el resto de estructuras preexistentes.

Por otro lado, cabe la posibilidad de que exista un vacío arqueológico real en el entorno inmediato de la estructura habitacional localizada en el sector 01 de la excavación. En este sentido, los datos conducen a una triple interpretación de este sitio arqueológico. Por un lado, podría tratarse del tipo de hábitat rural definido para el ámbito luso como *casal* (Alarcão, 1998: 93-4; Pérez Losada, 1991: 430; 1996: 194-5; Lopes, 2001: 140). Se trataría, por lo tanto, de un establecimiento agropecuario de reducidas dimensiones y de escaso porte arquitectónico, destinado primordialmente al apoyo de las actividades productivas desarrolladas en el marco de un territorio económico más amplio, ya sea por una unidad campesina familiar autosuficiente o por una unidad doméstica dependiente de un núcleo cercano de mayor entidad tipo *villa rústica*.

Siguiendo con esta línea de argumentación el caso de *Agro de Ouzande* podría encuadrarse también dentro de la categoría de *pequeno sítio* acuñada recientemente (Lopes 2001: 142) para referirse a establecimientos ubicados dentro del espacio económico controlado por villas y/o casales que se utilizaría temporalmente por personal implicado en el trabajo agropecuario, de ahí la precariedad constructiva y la provisionalidad de esta edificación levantada con materiales perecederos¹⁷.

Finalmente cabe la posibilidad de que se trate de un núcleo habitacional y establecimiento agropecuario aparentemente aislado, no dependiente de ningún tipo de asentamiento cercano de mayor entidad. Estas formas de asentamientos abiertos comenzarían a surgir en el s. I d. C., documentándose casos significativos como el yacimiento portugués de *Bouça de Ouro* en Boelhe (Soeiro 1997: 223 y 225) o el asentamiento orensano de Valdamio¹⁸ (Parcero, 2001: 382).

Dentro de este contexto general, *Agro de Ouzande* parece ser una construcción aislada que delimita un espacio articulado en torno a un hogar central, dentro del cual se llevaron a cabo indudablemente actividades domésticas. El ajuar documentado demuestra la utilización de esta estructura como marco para el desarrollo de trabajos de molienda de cereal, procesado y almacenaje de alimentos y labores textiles. Se constata la presencia de un único nivel de ocupación, con restos de un pavimento sellado por un nivel de quemado que parece indicar un incendio previo o posterior al abandono del recinto como lugar de habitación.

Cabe destacar la presencia de abundante material cerámico, contabilizándose en un estudio preliminar del mismo, 72 cacharros de cerámica común de uso doméstico. Este material arqueológico apunta una cronología relativa¹⁹ para la estructura que la sitúa entre los siglos II y III d. C., mostrando un claro predominio de la tradición indígena en el tratamiento decorativo de algunas piezas, conviviendo con nuevas formas de influencia romana realizadas a torno.

La conjunción de todas estas evidencias nos lleva a considerar como más plausible la hipótesis de que *Agro de Ouzande* sea uno de estos pequeños establecimientos rurales que surgen como consecuencia del nuevo proceso de ocupación de las tierras bajas de mayor potencialidad agropecuaria, parejo al abandono de los poblados fortificados preexistentes. En el caso gallego parece que estos nuevos núcleos rurales son habitados por individuos de origen indígena (Pérez Losada, 1996: 195) lo que explicaría la pervivencia de una tradición prerromana en la cultura material, como es el caso que nos ocupa o el ejemplo del yacimiento bajoimperial de *As Pereiras* en Amociro, Ourense (Aboal y Cobas, 1999).

A escala macroespacial el yacimiento de *Agro de Ouzande* formaría parte de una red de establecimientos menores similares documentados mediante prospección superficial en la zona noroeste de la Terra de Trasdeza²⁰ (Carballo, 1986: 120-127) en un área de gran potencialidad agrícola definida por los valles del río *Cervañiña* y río *Toxa*, afluentes del Deza. La mayor parte de estos hallazgos se corresponden con restos cerámicos, tegulas y molinos localizados en zonas de suaves laderas o relativamente llanas en las inmediaciones del valle, en terrenos de condiciones favorables para desarrollar actividades agropecuarias y con una buena situación respecto a las vías de comunicación.

En cualquier caso estamos en una zona de muy buenas condiciones para el desarrollo agrícola, que se encuentra en las inmediaciones de una posible vía romana que atravesaría las tierras de Trasdeza en dirección NW-SE (ésta coincidiría en todo o en parte con el *Camiño real* o *Camiño castellano*) y de la que se puede reconstruir su trazado a través de los datos aportados por la toponimia, unido a la existencia de varios

¹⁷ Como señala el autor citado: *não tinham área residencial, mas poderiam, alguns deles, comportar um compartimento modesto e desconfortável, de precárias condições, sen carácter permanente que serviria como habitação temporária e que se resumia a um anexo com espaço para dormir e eventualmente uma lareira para cozinhar* (Lopes, 2001: 142).

¹⁸ Este yacimiento fue excavado por A. Concheiro Coello, pero la información sobre el mismo se recoge en Parcero (2001: 382).

¹⁹ Actualmente se están realizando dataciones radiocarbónicas y análisis de fitolitos de varios de los cacharros exhumados lo que permitirá aproximar una cronología más precisa para el yacimiento.

²⁰ En la zona Carballo Arceo (1986: 120-2) localiza una probable *villa rustica* (*Agro de Pena Castrelo*) emplazada al pie de un yacimiento castreño (*Castro de Pena Castrelo*), situada a unos 2 Km al NNE del yacimiento de *Agro de Ouzande*, así como dos posibles necrópolis (*Tallo do Raposo* y *Leira de Adauto*).

yacimientos castreños y romanos a la vera del camino, lo que permite suponer con bastante seguridad la existencia de dicha vía (Tranoy, 1981; Carballo, 1986: 140); además de estar en una zona bien comunicada por vía terrestre también lo está por vía fluvial, ya que el río Ulla era en época antigua navegable en todo su curso, hasta el valle del río Deza (Naveiro 1991: 269).

En consecuencia, se constata una ocupación intensiva del espacio de esta zona del interior de Galicia en época romana. A finales del s. I se comienza a configurar un nuevo patrón de poblamiento con una red de asentamientos rurales que apenas ha sido tratada como objeto de estudio debido a la ausencia de intervenciones sobre este tipo de yacimientos y la presencia de numerosos datos descontextualizados. Este vacío arqueológico dificulta la caracterización de los diferentes tipos de núcleos rurales existentes, que podrían definir un patrón jerarquizado de ocupación de territorio, con algún asentamiento principal tipo *villa* del que dependerían directamente establecimientos menores como *Agro de Ouzande*, funcionando como punto de apoyo de las actividades productivas²¹.

En conclusión, con los datos obtenidos tras la excavación arqueológica y a falta de los resultados de las dataciones radiocarbónicas, se puede decir que estamos en presencia de un yacimiento habitacional que se encuentra muy arrasado, principalmente por las labores agrícolas, del que apenas se conservan restos de una pequeña estructura de tipo doméstico, construida con materiales perecederos que o bien en el momento de su abandono o con anterioridad fue parcialmente destruido por un incendio. Este yacimiento podría formar parte del sistema de explotación del territorio de la *Terra de Trasdeza* en época romana.

Santiago, Junio de 2002

²¹ Una segunda hipótesis sobre el yacimiento se puede plantear en función de la posible relación existente entre el yacimiento de *Agro de Ouzande* con una elevación aterrada situada a unos 400 m al SW del mismo, conocido como *O Igrexario*. En dicho otero se han construido varios edificios, entre los que destacan la casa rectoral, una iglesia y el cementerio anexo. En este sentido, es bastante frecuente en esta zona del interior de Galicia la presencia de pequeñas elevaciones que destacan en valles abiertos en los que se documentan materiales romanos en las inmediaciones. Aunque carecemos de datos suficientes para corroborar este modelo de poblamiento en el caso que nos ocupa, existe una clara relación visual y de proximidad entre ambos elementos, sobre todo teniendo en cuenta que el yacimiento podría extenderse en dirección S a los pies del citado promontorio.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- ABOAL FERNÁNDEZ, R. Y COBAS FERNÁNDEZ, I. (1999): *La arqueología en la Gasificación de Galicia 10: Sondeos en el yacimiento romano-medieval de As Pereiras*. TAPA 13. Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales. Santiago de Compostela
- ALARCÃO, J. (1998): "A paisagem rural romana e alto-medieval em Portugal". *Conimbriga*, XXXVII, pp. 89-119.
- ALCORTA IRASTORZA, E.J. (2001): *Lucus Augusti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Fundación Barrié de la Maza.
- BENÉITEZ GONZÁLEZ, S.; HEVIA GONZÁLEZ, R. Y MONTES LÓPEZ R. (1998): "Cerámica común romana del Chao Samartín (Grandas de Saime-Asturias). I. Vajilla de mesa y despensa", *Lancia*, 3, pp. 11-48.
- CAAMAÑO GESTO, J.M. (1983): "Cerámicas finas de importación en la época romana en Galicia". En Pereira Menaut, G. (Ed.) *Estudos de cultura castrexa e historia antiga de Galicia*. Universidades de Santiago de Compostela: Instituto Padre Sarmientos de Estudios Gallegos, pp. 225-46.
- CARBALLO ARCEO, L. X. (1986): *Povoamento castrexo e romano na Terra de Trasdeza*. Arqueoloxía / Investigación, Xunta de Galicia, 2, Santiago de Compostela, 174 pp.
- CARBALLO ARCEO, L. X. (2001): *A cultura castrexa na comarca de Deza*. Colección Deza Básicos, nº 4, Seminario de Estudos do Deza, 367 pp.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. (1997): *Estudio de la cerámica castreña del yacimiento de Alto do Castro*. Tesis de Licenciatura inédita: Universidad de Santiago de Compostela.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. (1999): "Introducción a la cerámica protohistórica en Galicia". En Cobas Fernández y Prieto Martínez. *Introducción a la cerámica prehistórica y protohistórica en Galicia*. TAPA 17. Santiago de Compostela: Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales, pp. 37-92.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. Y PARCERO OUBIÑA, C. (1995): *Memoria de los trabajos de excavación en el yacimiento castrexo de Alto do Castro y sondeos en el yacimiento bajorromano de Cortiñas. Campaña de 1993*. Memoria Técnica Inédita, depositada en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural.
- COBAS FERNÁNDEZ, I. Y PRIETO MARTÍNEZ, M.P. (1998): *Criterios y convenciones para la gestión de la cultura material mueble*. CAPA 7. Laboratorio de Arqueología y Formas Culturales. Santiago de Compostela
- CONCEIÇÃO LOPES (2001): "Mundo rural em Pax Julia - estrutura e funcionamento", *Era-Arqueológica*, 3, pp. 132-149.
- GARCÍA ALÉN, A. (1968): "Los brazaletes de Lamela (Silleda)", *Revista del Museo de Pontevedra*, 22, pp. 103-125.
- NAVEIRO LOPEZ, J. L. (1991): *El comercio antiguo en el noroeste peninsular*. Museo Arqueológico da Coruña, 5, A Coruña, 276 pp.
- PARCERO OUBIÑA, C. (2001): *La construcción del paisaje social en la Edad del Hierro del noroeste ibérico*. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago (edición en CD-Rom).
- PEREZ LOSADA, F. (1991c): "Os asentamentos na Galicia romana". En *Galicia Historia (Prehistoria e Historia Antigua)*. Ed. Hércules, 1, A Coruña, pp. 403-441.
- PEREZ LOSADA, F. (1996b): "Hacia una definición de los asentamientos rurales en la Gallaecia: poblados (vici) y casas de campo (villae)". En Fernández Ochoa, C. (Coord.). *Los Finisterres Atlánticos en la Antigüedad. Época prerromana y romana*. Electa-Ayto. de Gijón, Gijón, pp. 189-197.
- PEREZ LOSADA, F. (2000): *Poboamento e ocupación romana no noroeste peninsular. Núcleos agrupados romanos secundarios en Galicia*. Universidad de Santiago de Compostela, Santiago (edición en CD-Rom).
- PRIETO MARTÍNEZ, M^a P.; BLANCO ROTEÁ, R.; ABOAL FERNÁNDEZ, R., AYÁN VILA, X. y CRIADO BOADO, F. (2002): "El tratamiento del patrimonio cultural desde una metodología arqueológica en obras de trazado lineal: la construcción de la autopista Santiago-Alto de Santo Domingo (Galicia) como ejemplo". En Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y Comisión de Medio Ambiente (Ed.): *I Congreso de Ingeniería Civil, Territorio y Medio Ambiente (Madrid, 13-15 de febrero de 2002)*. Tomo I, pp. 647-668.
- REY CASTIÑEIRA, J. (1990-1): "Cerámica indígena de los castros costeros de la Galicia Occidental: Rías Bajas. Valoración dentro del contexto general de la cultura castreña". *Castrelos*, III-IV: 141-63. Vigo.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A., CARREÑO GASCÓN, C., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., HERVÉS RAIGOSO, F. M., FERRER SIERRA, S., ALCORTA IRASTORZA, E., CASAL GARCÍA, R., NAVEIRO LÓPEZ, J. (1995): *Lucus Augusti, ubrs romana. As orixes da cidade de Lugo*. Concello de Lugo.
- SOEIRO, T. (1997): "O esplendor do Sur de Callaecia". En Pereira Menaut (Coord.) *O Feito Diferencial Galego na Historia, vol 1: Historia* (Santiago, 1996). Santiago, Museo do Pobo Galego: 213-36.
- TRANOY, A. (1981): *La Galicie Romaine. Recherches sur le nordouest de la peninsule ibérique dans l'Antiquité*. Paris; 602 pp.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos dar las gracias a Felipe Criado por habernos empujado a todo esto. También tenemos que agradecer todas las valiosas aportaciones que han hecho Isabel Cobas (desde las antipodas australianas) y César Parceros, todas han sido tenidas en cuenta. Los espléndidos dibujos que acompañan este artículo los ha realizado Anxo Rodríguez Paz (el maestro), a quien tenemos que agradecer su buena disposición y buenas ideas, como en él es habitual. Gracias también a Diego Irujo, porque siempre nos ayuda con la espinosa informática, a Yolanda Porto y Beatriz Iñiguez, por su paciencia y buen hacer con los materiales (y con nosotros). De igual modo damos las gracias a Marta Tabarés, Yolanda Seoane, Ramona Martínez, Silvia Rodríguez, Virginia Castro y Eloi Saavedra (estos dos últimos además han contribuido en la corrección del texto), sin ellos este trabajo no habría llegado a buen puerto; y porque no, gracias al Sr. Rodríguez (por la conversación) y a la petaca (por el frío que nos quitó).

En fin, gracias a todos.

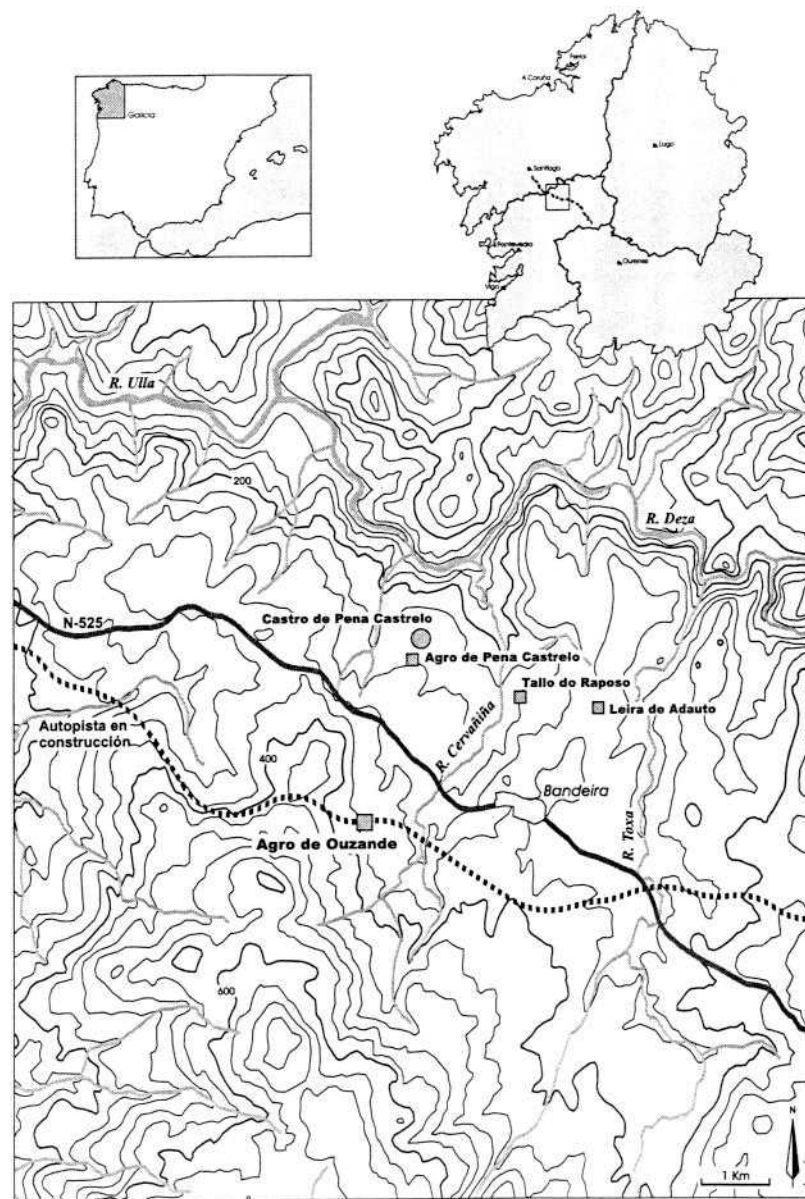


Figura 1: Ubicación del yacimiento y entorno arqueológico (datos tomados de Carballo 1986).

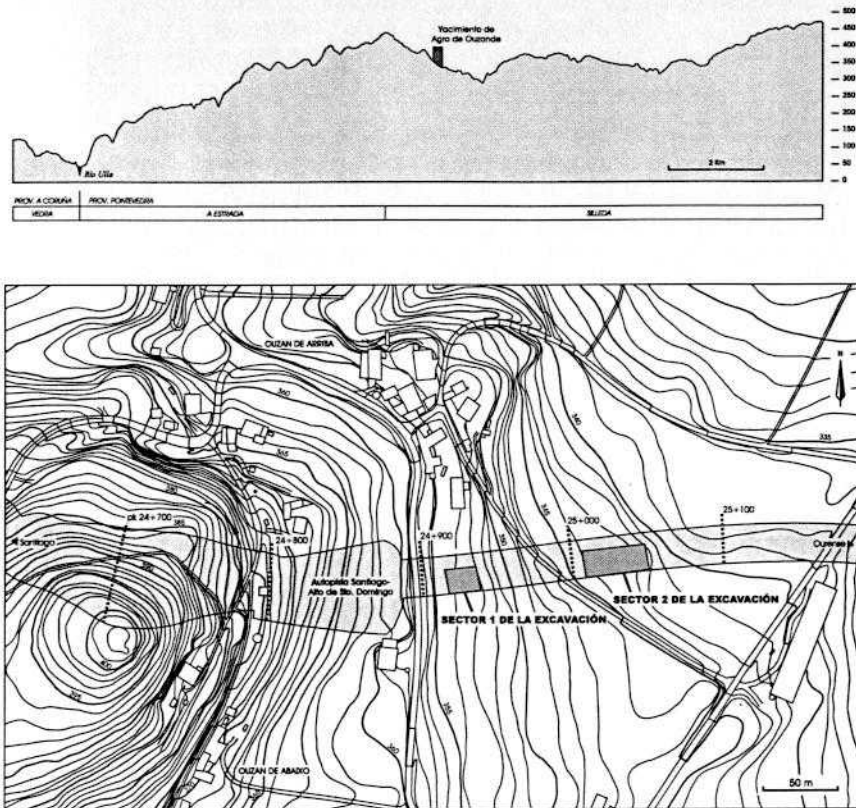


Figura 2: Ubicación de las áreas de trabajo dentro del trazado de la autopista y perfil topográfico.

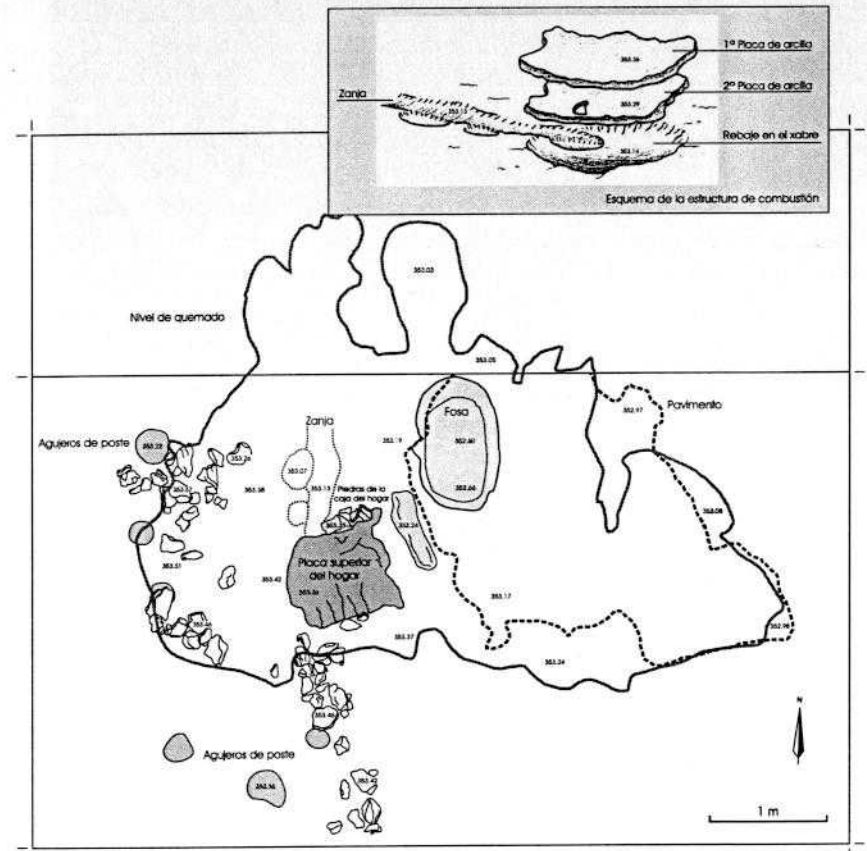


Figura 3: Planta de las principales estructuras exhumadas en el sector 01.

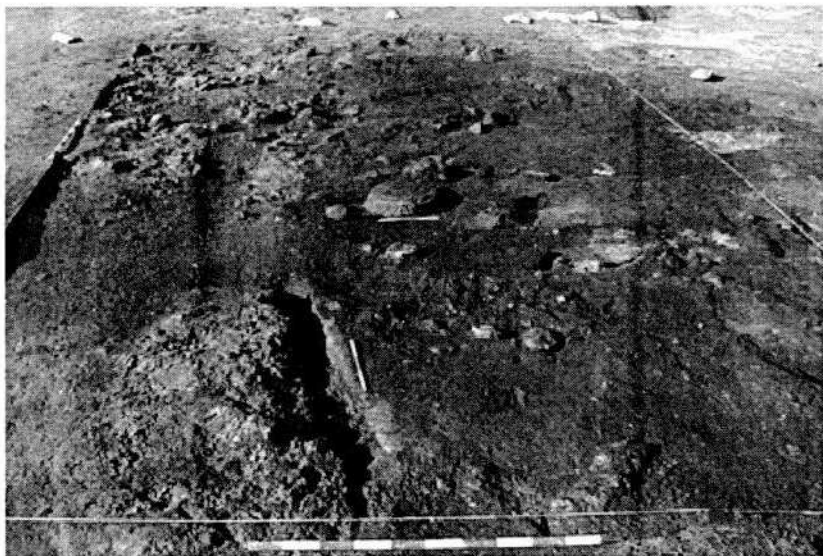


Figura 4: Vista general del sector 01 desde el este.



Figura 6: Detalle de la estructura de combustión antes de la excavación desde el sudoeste.

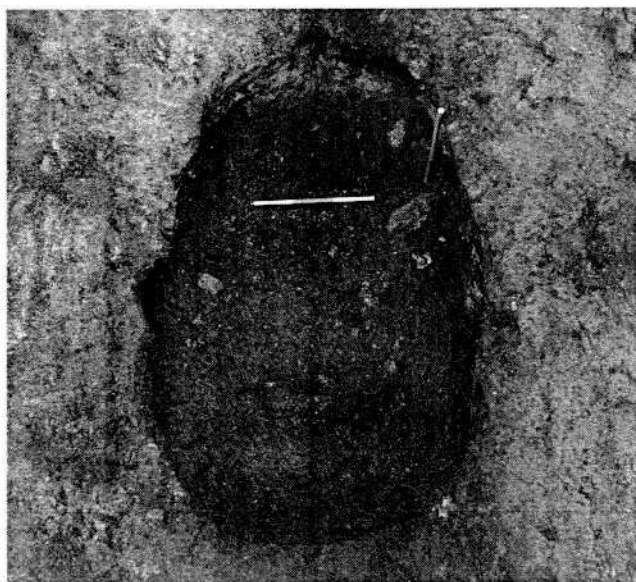


Figura 5: Detalle de la fosa durante su excavación, desde el sur.

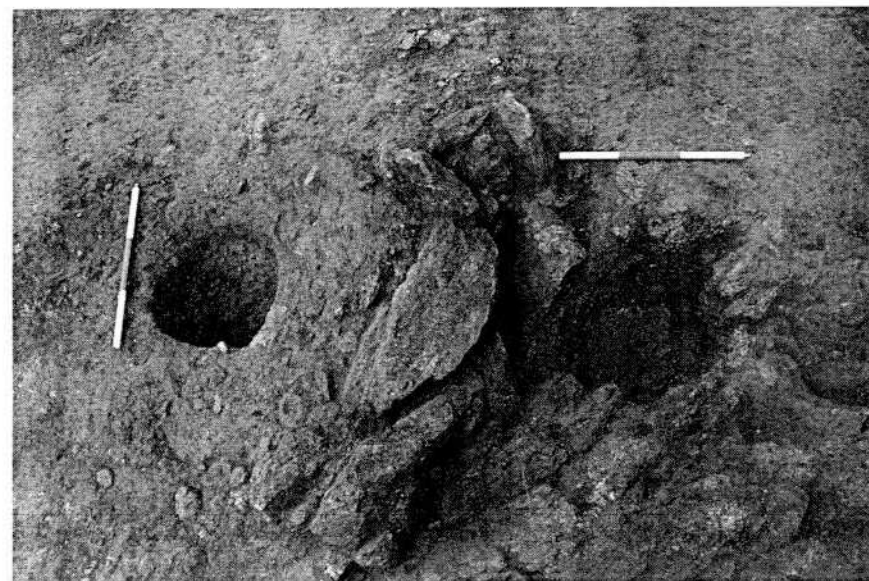


Figura 7: Detalle de los agujeros de poste desde el oeste.

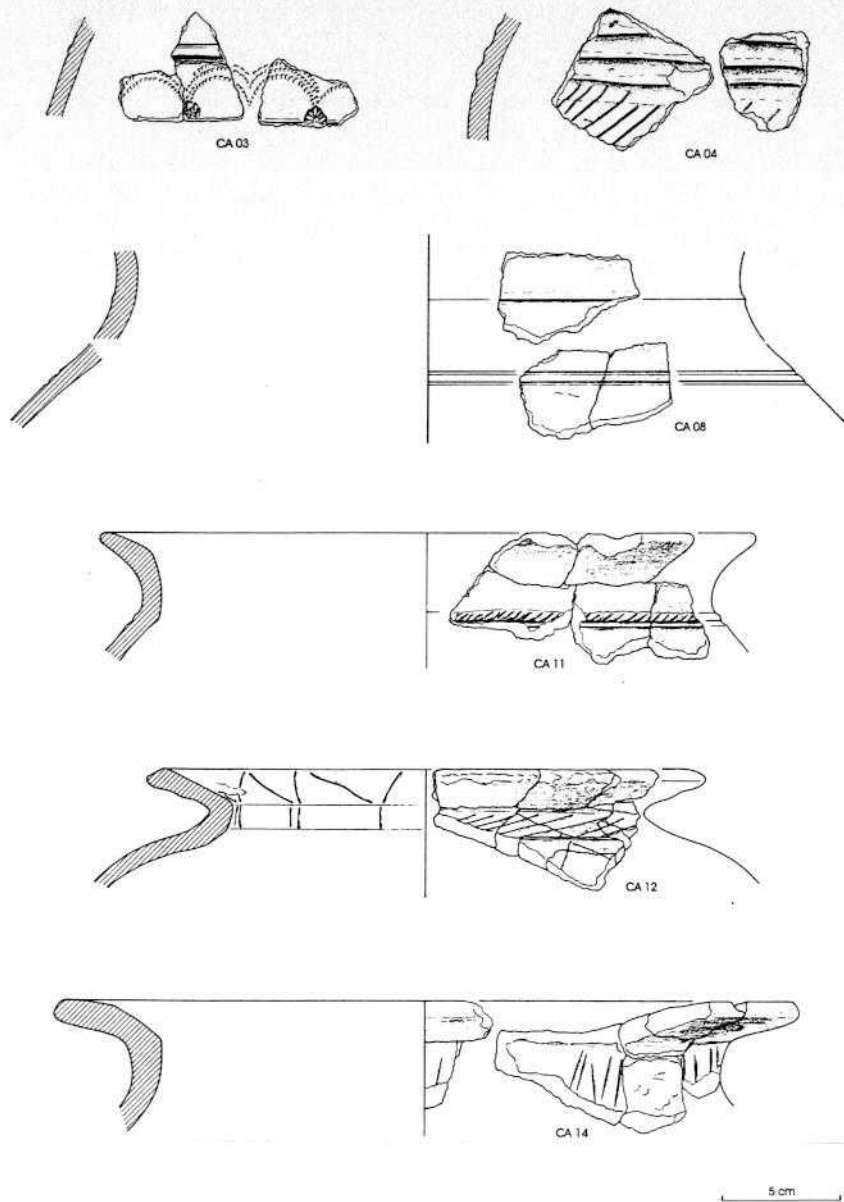


Figura 8: Cerámicas decoradas.

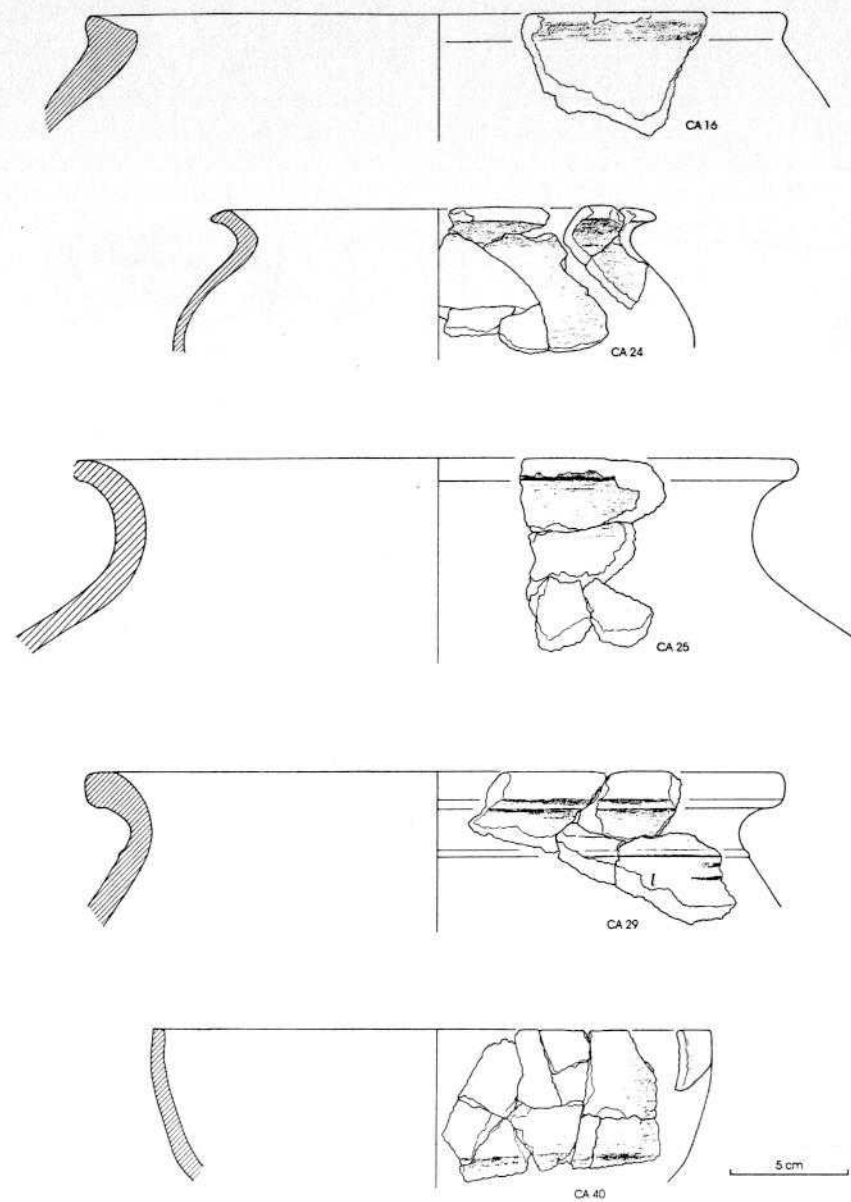


Figura 9: Cerámicas con decoración y con cordones.

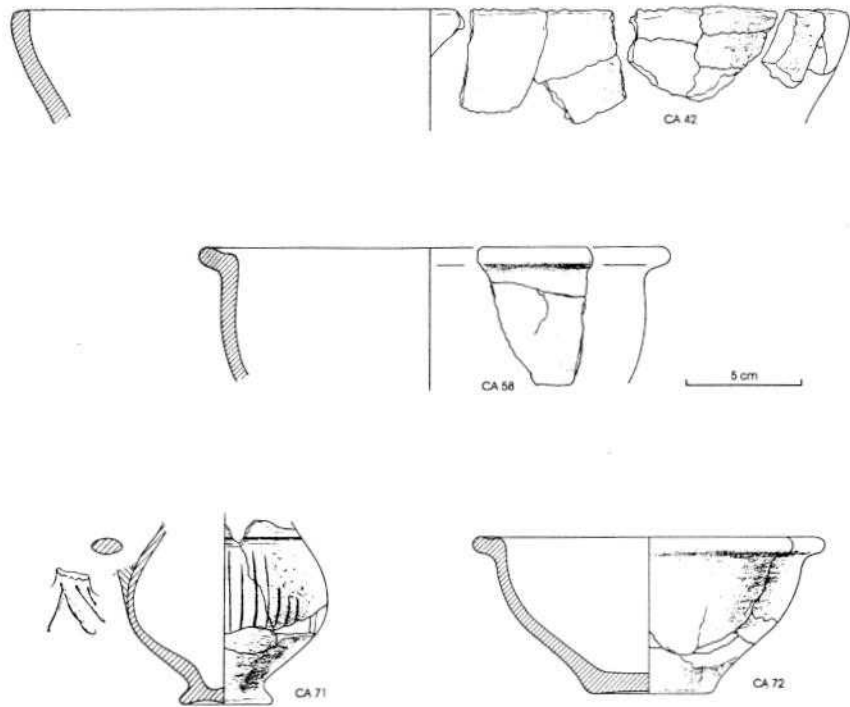


Figura 10: Cerámica romana hecha a torno y un recipiente de tradición indígena de morfología simple.